

III Seminario Internacional Universidad - Sociedad y Estado "A 400 años de la Universidad en la región"

Eje 4: Innovación y transferencia tecnológica socio-productiva. Concentración e Inequidad

Mesa 16: El rol de las universidades en la innovación tecnológica.

VIEJAS FORMAS DE PENSAR FRENTE A LA INNOVACIÓN TECNOLÓGICA

Abstract

Autoras: Marta Maserá- Cecilia Ulla- Laura Vargas

Se entiende a la sociedad contemporánea como “sociedad del conocimiento y de la información”, que demanda modos de articulación diferentes con las instituciones de educación superior. En consecuencia el cambio sociotecnológico en la universidad tradicional ha movilizadado sus estructuras, articulando concepciones y procedimientos relacionados con las tecnologías electrónicas.

En este ámbito, nos proponemos revisar las creencias y actitudes respecto al empleo de tecnologías en las prácticas sociales de los docentes y no docentes, dentro de la Escuela de Ciencias de la Información, Fac de Derecho y Cs. Sociales de la UNC.

Si bien el proceso de incorporación de innovación tecnológica está en marcha en la universidad, para que ello se concrete aún se necesita satisfacer ciertos pre-requisitos tales como consensuar entre todos los actores una nueva visión, con confianza y sin temores; dejar de lado las formas de pensar rutinizadas para la resolución de problemas o para llevar a cabo las tareas diarias y una actitud de compromiso y flexibilidad. Pensamos que dichas innovaciones deben apuntar a procesos de diseño, gestión, producción y seguimiento de las nuevas estructuras o sistemas administrativos-formativos y al trabajo en conjunto para alcanzar una visión compartida y productiva, y no solo a la incorporación de equipos tecnológicos.

Uno de nuestros supuestos es considerar que los procesos formativos deben explicitar concepciones ocultas para el diseño curricular, y entre éstas concepciones ocultas consideramos a las prácticas de los agentes universitarios en el seno de estructuras construidas por ellos mismos jugando el juego a partir de sus diferentes habitus y posesiones de capital, en relación a la innovación tecnológica.

INTRODUCCIÓN

Se entiende a la sociedad contemporánea como “sociedad del conocimiento y de la información”, que demanda modos de articulación diferentes con las instituciones de educación superior, mientras que las mismas, aún, no pueden dar respuestas del todo satisfactorias.

El tema es amplio y se relaciona con la utilización y valoración de los conocimientos que realiza la sociedad en estos escenarios de cambios

rápidos, conocimientos que surgen del ámbito de la educación superior, dónde el orden simbólico, la cultura, es fundamental en la constitución de una identidad y una orientación para la acción y la práctica social.

Un agente fundamental de la innovación en nuestra sociedad es la universidad, ya que es la institución de producción y transferencia del conocimiento científico, profesional y artístico, por excelencia. Sin embargo surgen dudas de sí la universidad puede resolver los desafíos que plantea la sociedad del conocimiento, más aún si no se incorporan estrategias innovadoras dentro de las mismas instituciones. Para adoptar éste nuevo rumbo se requieren cambios culturales y de paradigma, que no siempre son fáciles de realizar, incluso Introduciéndolos gradualmente producen un alto impacto. Por ejemplo, la incorporación de las nuevas tecnologías de información y comunicación, provocan un gran efecto sobre las prácticas de: investigación, enseñanza y gestión universitarias, en sus dimensiones de productividad del trabajo, cohesión de las comunidades disciplinarias, la comunicación académica, las formas de aprendizaje de los estudiantes y la transformación de las instituciones como proveedoras de conocimiento.

El presente trabajo se ubicaría en una reflexión de las prácticas sociales en las instituciones de educación superior o universitaria, mediadas por tecnologías, para lo cual se deberá tener en cuenta que las prácticas institucionalizadas se entienden vinculándolas con las estructuras político ideológicas de la formación social en la que están insertas y relacionadas con los intereses y necesidades de la sociedad.

Creemos que es posible plantear estrategias innovadoras en el seno de la universidad, más precisamente las que se vinculan con los modos de comunicación/relación entre docentes y/o no docentes.

Es así que nos proponemos revisar las creencias y actitudes respecto al empleo de tecnologías en las prácticas sociales de los docentes y no docentes, dentro de la Escuela de Ciencias de la Información, Fac de Derecho y Cs. Sociales de la UNC.

Los aportes realizados por Burton Clark, al considerar a la universidad como una institución¹, merecen ser tenidos en cuenta ya que ayudan a explorar la cultura universitaria, sobre Cómo se organiza el trabajo? Cómo se sostienen las creencias? Cómo se distribuye la autoridad? Cómo están integrados los sistemas? ¿Cómo ocurre el cambio?.

¹ Clark, Burton (1991) "El sistema de Educación Superior". Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Nueva Imagen. México.

Para caracterizar a las universidades argentinas se tendrán en cuenta algunos de los atributos aportados por Clark desde su propuesta acerca de la estructura y organización de la educación superior, consideradas como instituciones que tienen: su base pesada, sus límites porosos y el ensamble interno laxo. Las universidades son instituciones de base pesada porque carecen de mandos verticales y de autoridad centralizada². Además están laxamente ensambladas internamente y poseen límites difusos o porosos porque el carácter abierto y conjetural de la materia que manipulan, el conocimiento avanzado, reclama formas institucionales que las comunidades académicas rebasan en tanto y en cuanto pertenecen a grupos nacionales e internacionales más amplios con los que mantienen lazos en términos de lealtades científicas y profesionales. El laxo ensamble de las partes es funcional a la necesidad que tiene el conocimiento avanzado de reproducirse y decantarse en ámbitos intelectuales donde circulen libremente ideas, con tolerancia ideológica y otras características propicias.

Una hipótesis de fondo, del autor antes mencionado, sostiene que la forma institucional de las universidades se explica, no sólo por sus relaciones externas con los otros vértices del triángulo: mercado-gobierno-oligarquía académica, sino que, previamente, hay que desarrollar una mirada “internalista” orientada a reconocer que la materia manipulada por la institución, el conocimiento avanzado, determina muchos de los fenómenos que la caracterizan³ Así ésta perspectiva que reconoce una relación entre forma y contenido, materia cognitiva y contenido institucional que la contiene y manipula, permite explicar la resistencia al cambio que caracteriza a las universidades. Burton Clark y Pierre Bourdieu⁴, son tributarios de Emile Durkheim, y ambos intentan dar respuestas desde diferentes miradas a las cada vez más complejas relaciones que se establecen entre las diversas instituciones de educación superior con la sociedad y el Estado. Es desde la perspectiva de Bourdieu donde podremos ver al campo universitario como un campo de luchas donde se dan disputas en torno a la legitimidad para hablar

² En el caso de la UNC ésta condición está presente, cuando lo que expresan las autoridades se comunica al conjunto de la institución, en lugar de ser obedecido, son sometidos a nuevos procesos de discusión, reinterpretación y crítica. (No confundir “pesadez” institucional con “inmovilismo” institucional).

³ “... las actividades académicas revistes rasgos específicos que moldean a la organización académica...” B. Clark; op. Cit. P.37

⁴ Bourdieu, P. en su clásico trabajo “Homo Academicus”, escrito una década antes que el de Clark, está interesado en el análisis de la universidad como un campo con tensiones propias, pero en tanto lógicas académicas están vinculadas a las diferencias sociales y económicas que se expresan en el interior de la vida universitaria como disputa entre facultades. Está presente el carácter reproductor de lo social.

de la verdad, que tiene su base en las disciplinas, remiten siempre a la lucha que está fuera del campo universitario.

SOCIEDAD Y CONOCIMIENTO

Según Brunner, estamos viviendo la tercera revolución en cuanto al acceso del conocimiento,⁵ caracterizada por el uso de internet y la web, donde el rol de la escuela y de la universidad no es transmitir información, sino el enseñar a seleccionarla, evaluarla, interpretarla, clasificarla y usarla

Hay tres razones⁶ para integrar “las tecnologías de la información y la comunicación” en los centros educativos y en nuestras actividades habituales como docentes o gestores de los mismos. Primera razón, facilitar la alfabetización digital a nuestros estudiantes (Lograr que los estudiantes adquieran las competencias básicas en el uso de las TICs).

Segunda razón, aprovechar las ventajas que nos proporcionan para mejorar la productividad en las actividades que a diario organizamos, ej.: preparar clases, redactar todo tipo de documentos, buscar información, comunicarnos (e-mail), difundir información (Web docentes, no docentes y egresados), realizar las gestiones de la biblioteca, desarrollar las actividades de las distintas Secretarías y establecer relación entre profesores de diversos centros (a través de redes y comunidades virtuales para compartir recursos y experiencias), acceder con facilidad para comunicarse con personas y foros, obtener información inmediata sobre cualquier tema, y todo lo que implica la formación de posgrado y doctorados

Tercera razón, innovar en las prácticas docentes, aprovechando las nuevas posibilidades didácticas que ofrecen las TICs para que nuestros estudiantes realicen mejores aprendizajes y se reduzca el abandono.

Este nuevo rol plantea nuevos contextos y desafíos donde la universidad deja de ser monopólica en cuanto al conocimiento, como el lugar instituyente de verdades, y debe modificar los criterios de pertinencia académica y las competencias que la educación y la universidad proponen para la formación. Planteándose, además, procesos de formación continua y permanente en el marco de la sociedad del aprendizaje, donde los cambios son cada vez más veloces.

⁵ La primera fue la aparición de la imprenta, la segunda la masificación de los libros y de los periódicos.

⁶ Dr. Pere Marquès Graells, <http://www.peremarques.net/competen.htm>>

Si para adecuar las Universidades a las demandas sociales hace falta **pertinencia académica, política y social**; éstas deben plantearse **orientaciones y objetivos** a largo plazo⁷, antes que abocarse a una introducción caprichosa de innovación, porque se debe pensar en el valor social de la tecnología y no caer en su consumo desenfrenado. Apuntando a un proyecto que sostenga una “alternativa sociedad del conocimiento”, que afirme el valor y condición de la autonomía como estado personal y colectivo para crear sus propias instituciones y ser capaz de revisarlas, apropiarlas y transformarlas. (Castoriadis, C. 2006)

Una nueva reforma en la educación superior, entonces, debe diseñar y poner en marcha un nuevo paradigma latinoamericano y caribeño centrado en los aprendizajes y en un nuevo modelo de oferta académica innovadora. Una oferta que pueda ofrecer la más amplia gama de experiencias científicas, tecnológicas y humanísticas que hagan posible un salto de calidad en la responsabilidad social y el compromiso de las instituciones de educación superior en la región, y en especial en la escuelas de comunicación social.⁸

Este paradigma depende de las propias instituciones para constituirse en organizaciones de aprendizaje permanente, en donde la innovación constituya el eje de una nueva cultura académica.

LA UNIVERSIDAD PÚBLICA ARGENTINA

En las últimas décadas la universidad argentina ha vivido tiempos de cambio. Ha sufrido miradas transformadoras en el marco normativo que rige su funcionamiento, la Ley de Educación Superior N 24.521, sancionada en julio de 1995 (en el marco de la implementación de la reconstrucción de la Educación Superior); ha habido reformas en los planes de estudio y su organización, han surgido nuevas y variadas titulaciones. No se puede negar que estas transformaciones han sido un pequeño intento de adecuar y armonizar la vida universitaria, a los rápidos cambios sociales. Son muchas las cosas que se han ido modificando, pero, también son muchas las que siguen inmutables, al menos, si se echa una mirada sobre las investigaciones y reflexiones en torno a la cultura educativa en general. Si se considera el caso de la Escuela de Ciencias de la Información de la UNC, múltiples y de diferente naturaleza son las dificultades por reivindicar su posición ya que mantiene todo un conjunto de diferencias económicas, culturales y sociales, con las demás Facultades, lo que induce a pensar que *“... las diferencias que separan a las facultades y las disciplinas como las que se pueden captar a través de las características de*

⁷ Ver: Conferencia Mundial de la UNESCO sobre Educación Superior. Fernández Lamarra, . Op. Cit. Pg. 4

⁸ Didriksson, A. Op Cit p. 12-13

los profesores, presentan una estructura análoga a la del campo de poder en su conjunto” donde se mantiene la oposición entre fracción dominada y la fracción dominante.⁹

Nadie mejor que Pérez Lindo¹⁰, da pié a nuestro tema, cuando al fundamentar su nuevo enfoque para el planeamiento y la gestión orientado por las *políticas del conocimiento* sostiene que el conocimiento es poder, pero que eso no quiere decir que los actores asuman adecuadamente el nuevo contexto, sino que se van acomodando, lenta o bruscamente a las nuevas realidades. Y que la resistencia al cambio, acompañada por la angustia frente a fenómenos que no se comprenden, es una de las actitudes posibles.

En las universidades son frecuentes las resistencias a los cambios, a la informatización de los procedimientos administrativos y a las técnicas de gestión moderna. Relacionados a éstos temas están los actores, personificados en los docentes, estudiantes, egresados, personal administrativo y los funcionarios del gobierno.

Lo dicho cabe a nuestra universidad, en cuanto a creencias construidas (UNC-Córdoba) que la relación sociedad-conocimiento se caracteriza por otorgar títulos que dan cuenta de la totalidad del “campo disciplinar”, donde se forma para una sociedad que no cambia (desde la mirada universitaria), donde hay poco espacio para innovar, donde los perfiles ya están definidos.

Si bien el proceso de incorporación de innovación tecnológica está en marcha en la universidad, para que ello se concrete aún se necesita satisfacer ciertos pre-requisitos tales como consensuar entre todos los actores una nueva visión, con confianza y sin temores; dejar de lado las formas de pensar rutinizadas para la resolución de problemas o para llevar a cabo las tareas diarias y una actitud de compromiso y flexibilidad. Pensamos que dichas innovaciones deben apuntar a procesos de diseño, gestión, producción y seguimiento de las nuevas estructuras o sistemas administrativos-formativos y al trabajo en conjunto para alcanzar una visión compartida y productiva, y no solo a la incorporación de equipos tecnológicos.

El cambio es posible. Enfoques y sugerencias

De modo que, si se piensa introducir prácticas innovadoras en los sistemas académicos universitarios habrá que tener en cuenta que las

⁹ Bourdieu, Pierre (2002) “El conflicto de las facultades” Colección Pedagógica Universitaria. Enero/Julio-Diciembre.37-38. p.6

¹⁰ Pérez Lindo, Augusto (2000) “Políticas del conocimiento, educación superior y desarrollo” Bs. As. Editorial Biblos.

dimensiones organizacional y simbólica favorecen o condicionan el cambio.

Pérez Lindo¹¹ sostiene que si no se cambia el modelo cultural y la organización social, los impactos de las innovaciones tecnológicas pueden ser limitados... Creemos que el cambio sociotecnológico en la universidad tradicional ha movilizó sus estructuras, articulando concepciones y procedimientos relacionados con las tecnologías electrónicas, en vías a consolidar éstos nuevos entornos, procesos y formas organizativas.

La idea de un cambio intrínseco se puede sintetizar en la necesidad de cambiar el paradigma educativo desde un modelo basado casi con exclusividad en el conocimiento, a otro sustentado en la formación integral de los individuos, con una mayor dedicación al desarrollo de habilidades metodológicas, sociales, participativas y de conocimientos de carácter práctico. Uno de nuestros supuestos es considerar que los procesos formativos deben explicitar concepciones ocultas para el diseño curricular, y entre éstas concepciones ocultas consideramos a las prácticas de los agentes universitarios en el seno de estructuras construidas por ellos mismos jugando el juego a partir de sus diferentes habitus y posesiones de capital, en relación a la innovación tecnológica. Estas propuestas tienen que ver con la desnaturalización¹² de cuestiones muy arraigadas en la docencia universitaria, como ser: la introducción de cambios aislados, sin tener en cuenta que las universidades son sistemas de interacciones complejos donde intervienen elementos simbólicos, sociales, estructuras, procesos y resultados. Visto de éste modo el gobierno universitario eficiente se define por la gestión del conocimiento.

Al respecto se debe tener en cuenta la forma en que las creencias disciplinarias contribuyen a generar modos de pensar e interpretar el mundo externo e interno a la institución, como fundamento de la acción social y el cambio, creando y recreando prácticas y patrones de acción diferentes al de otros espacios sociales.¹³ De todas formas, siguiendo a Tony Becher el mundo de las creencias universitarias es aún más complejo, ya que: *“Cada tribu tiene un nombre y un territorio, arregla sus propios asuntos, entabla guerras con las otras, tiene un lenguaje o, cuando menos, un dialecto distintivo y una variedad de formas simbólicas para demostrar que está separada de las demás. Sin embargo, todo el grupo de tribus posee una cultura común: sus formas de interpretar el mundo y la gente que vive en él son lo suficientemente semejantes para que puedan entender, en mayor o en menor grado la cultura de los demás y aun, en caso necesario, comunicarse con los miembros de las otras tribus. Las universidades poseen una cultura que dirige las interacciones*

¹¹ Pérez Lindo, A. (2000)Op. Cit,

¹² Cuestionar lo que siempre ha sido así.

¹³ Para indagar éstos puntos, si lo hacemos desde la perspectiva de Clark, debemos tener en cuenta una tipología de creencias que dominan en la universidad a partir de ciertas culturas específicas: disciplinaria, del establecimiento, de la profesión académica, del sistema.

*entre muchos grupos distintivos, que muchas veces sienten una hostilidad mutua.*¹⁴

Para llevar a cabo innovaciones y cambios cuando se trata de sistemas complejos y de ámbitos institucionales, como es el caso de la Escuela de Ciencias de la Información donde se combinan las lógicas de los cambios externos con las pautas y prácticas propias de la institución, hay que tener en cuenta algunos aspectos presentes en los patrones de trabajo, en creencias, autoridad e integración, como por ejemplo :

- a) El agente de innovación con todas sus virtualidades y limitaciones.
- b) La cultura organizacional, las creencias, estructuras y relaciones.
- c) Paradigmas que puedan darle congruencia a las innovaciones para mejorar la eficiencia y la eficacia institucional.

Si bien existen abordajes de la institución universitaria desde la mirada política, técnica-metodológica, son muy pocos quienes se han interesado en alcanzar un mayor interés y dinamismo de los investigadores y los directivos académicos universitarios, como los actores más relevantes en la definición de los cambios internos y externos de las instituciones los que se refieren a la perspectiva institucional y del campo pedagógico, es decir, precisar el contexto de intervención, conocer el “campo” (en términos de Bourdieu) de intervención, el objeto de estudio o el “sujeto objetivante”, que es nuestro objeto de estudio. La universidad debe ser interpretada como objeto multidimensional, diverso y complejo.

El agente de innovación

La universidad centrada en el conocimiento requiere, entre otras cosas, que las ofertas académicas estén ligadas a una evaluación del mercado del conocimiento y del mercado profesional; la enseñanza tiene que ser flexible, tiene que reforzar las competencias básicas, que incluyan además de los conocimientos, actividades y actitudes requeridas para los puestos de trabajo, se debería buscar un modelo que facilite el cambio permanente. En esta nueva universidad el estudiante constituye un objetivo muy importante en su formación personal y como profesional. Han alcanzado un mayor interés y dinamismo los investigadores y los directivos académicos universitarios, como los actores más relevantes en la definición de los cambios internos y externos de las instituciones.

b) Cultura universitaria

¹⁴ Becher, Tony (1993) “Las disciplinas y la identidad de los académicos”, en Revista Pensamiento Universitario, N^o 1

La universidad, al igual que otras organizaciones modernas tiene una cultura, constituida por un conjunto de símbolos compartidos (creencias, ideología, leyendas, relatos, etc.) que coadyuvan a que los que participan puedan reconocerse como parte de la misma. Estos cuerpos simbólicos se “entretejen” con las estructuras de trabajo, creencias, autoridad e integración de los sistemas académicos. Los conflictos y la lucha por espacios de poder son elementos constitutivos de esta particular institución y de su estructura organizacional. Un aspecto muy arraigado en la cultura universitaria lo constituye, también, el vínculo afectivo y la cohesión por el afecto. Estos elementos son los que le otorgan identidad, los que determinan su estilo y su cotidianeidad. Es así, que los universitarios tienen cierta tendencia a pensar (crear) en la inmutabilidad de los principios universitarios, o al menos creen que los principios que inspiran la organización educativa, el proceso de enseñanza, por ejemplo, forman parte de la esencia de las instituciones universitarias. Aparecen así como instituciones conservadoras.

Es además de los elementos estatuidos, el espacio donde se ponen en juego fuerzas instituyentes, cuando lo instituido no les sirve a los miembros de la institución, ellos se ven obligados a instituir medios que sí le sirvan. La institución es una “praxis”¹⁵, y ésta dinámica es la que posibilita los cambios, reacomodamientos, búsquedas de nuevos sentidos. Esa es la dinámica que se debe tener en cuenta, ya que en una institución muy cerrada prevalecen los elementos instituidos, pero si los elementos instituyentes no logran nunca instituirse se obtura el funcionamiento institucional. Una institución abierta y democrática, logra una permanente dinámica entre esas fuerzas. Creo que ésta perspectiva nos da una visión optimista ya que posibilita que los diversos actores institucionales se transformen en elementos instituyentes e intenten ellos mismos promover ajustes. Recordemos, que aún en las instituciones muy cerradas siempre quedan espacios, intersticios, para promover nuevas ideas, es importante descubrirlos y aprovecharlos, para poner en marcha programas, contenidos, estrategias y actividades que conduzcan a realizar el paso de un modelo basado en la acumulación de conocimiento a otro fundamentado en una actitud permanente y activa de aprendizaje.

c)El paradigma

Los cambios que se vienen mencionando conducen a la definición de lo que se podría llamar un nuevo modelo de universidad, que se caracteriza por la globalización, por la universalidad (sirviendo a todos y en todo momento), y por la necesidad de dar respuesta a las nuevas demandas de la sociedad del conocimiento. Sin embargo si bien parece que hubiera tendencias claras, el nuevo contexto por ser nuevo es incierto y complejo, merece un análisis y reflexión constante para que la universidad pueda responder rápidamente a los cambios del contexto.

¹⁵ Para ampliar el tema, ver: Bambozzi, E. (2000) “Pedagogía Latinoamericana: teoría y praxis en Paulo Freire” Córdoba. Editorial de la UNC. Cap. 1.

“Una innovación socio-tecnológica supone producir un quiebre respecto de lo que es acostumbrado o rutinario en una organización social para superar la generación repetitiva o mecánica de concebir y producir los procesos y resultados requeridos, en nuestro caso formativos. Urge o se necesitan, entonces, productos nuevos porque los existentes ya no satisfacen las necesidades de la realidad, los procesos que se viven se vaciaron de sentido para los usuarios y los resultados que se obtienen no se vinculan con las demandas históricas-culturales contextuales del trabajo y de la vida de relación en general.” ¹⁶

Reflexión final

En el tránsito a la denominada sociedad del conocimiento, creemos que la universidad debe cumplir un rol complementario, adaptarse y, a la vez, adaptar. Recibir los cambios culturales y promover una cultura que ayude a los ciudadanos a vivir su destino. Son varios los factores que dificultan tal proceso, uno de ellos es el modelo cultural vigente al interior de las universidades Argentinas, caracterizado como conservador por la rigidez de las estructuras organizativas de los diferentes claustros. Sin despojarse de su misión, la universidad se encuentra ante una visible necesidad de implementar reformas que tienen que ver con nuestra aptitud para organizar el conocimiento, para pensar.

Es por eso que se debería:

- analizar la historia institucional, para conocer el contrato fundacional y el rol de la universidad, revisar el “imaginario institucional”, para preparar el futuro, resguardando el pasado.
- considerar la gestión de recursos y relaciones humanas, para asegurar la formación de actitudes adecuadas orientadas a participar en los diversos cambios (internos y externos), que puedan compartir responsabilidades en la construcción de un área pedagógica adecuada.

La universidad según Edgar Morín tiene que adaptarse, simultáneamente a las necesidades de la sociedad contemporánea y llevar a cabo su misión transecular de conservación, transmisión, enriquecimiento de un patrimonio cultural (en el sentido de salvaguarda y preservación) sin el cual no seríamos más que

¹⁶ Fainholc, Beatriz (2008) “Cómo las TICS podrían colaborar en la innovación socio-tecnológico-educativa en la formación superior y universitaria presencial”. AIESAD RIED v. 11: 1, 2008, pp 53-79

máquinas que producirían y consumirían.¹⁷ Estos serían algunos de los puntos a considerar a efectos de lograr el acercamiento de la universidad a la sociedad, vía una reflexión sobre la cultura académica para lograr algunos cambios pedagógicos favorables, en relación a una universidad centrada en el conocimiento con intereses en los procesos y las estrategias.

BIBLIOGRAFIA

Bambozzi, Enrique (2005) "Escritos pedagógicos" Córdoba. Editorial El Copista.

Fainholc Beatriz (2008) "De cómo las Tics podrían colaborar en la innovación socio-tecnológico-educativa en la formación superior y universitaria presencial". UNLP-CEDIPROE (Argentina) AIESAD RIED v. 11: 1, 2008, pp 53-79

Fernández Lamarra, Norberto (2006) "La universidad en América Latina frente a nuevos desafíos políticos, sociales y académicos. México. Conferencia magistral.

Ginés Mora, José (2004, Mayo-Agosto) "La necesidad del cambio educativo para la sociedad del conocimiento. En revista Latinoamericana de educación. Nº. 35. Organización de Estados Americanos.

Ley de Educación Superior (1995)

Pere Marquès Graells, 2000 (última revisión: 7/08/11) "Impacto de las TICs en educación: funciones y limitaciones" *última revisión: 7/08/11* <http://www.peremarques.net/competen.htm>>

Morín, Edgar (1999) "La cabeza bien puesta: repensar la reforma, reformar el pensamiento". Bs- As. Editorial Nueva Visión.

Ortega, Facundo (2000) "Atajos. Saberes escolares y estrategias de evasión". Córdoba. Argentina. Narvaja editor.

Pérez Lindo, Augusto (2000) "Políticas del conocimiento, educación superior y desarrollo." Buenos Aires. Biblos.

¹⁷ Morín, Edgar (1999) "La cabeza bien puesta: repensar la reforma, reformar el pensamiento". Bs- As. Editorial Nueva Visión.

Pérez Lindo, A. "2020: Escenarios y Estrategias del CTI" (2006-2010)
Secretaría de Ciencia y Tecnología. Plan Estratégico Nacional de CTI
"Bicentenario" (2006-2010)

Sanjurjo, Liliana "La institución educativa como marco sobre-determinante de las prácticas pedagógicas." s/d.